

Cibercriminalidad

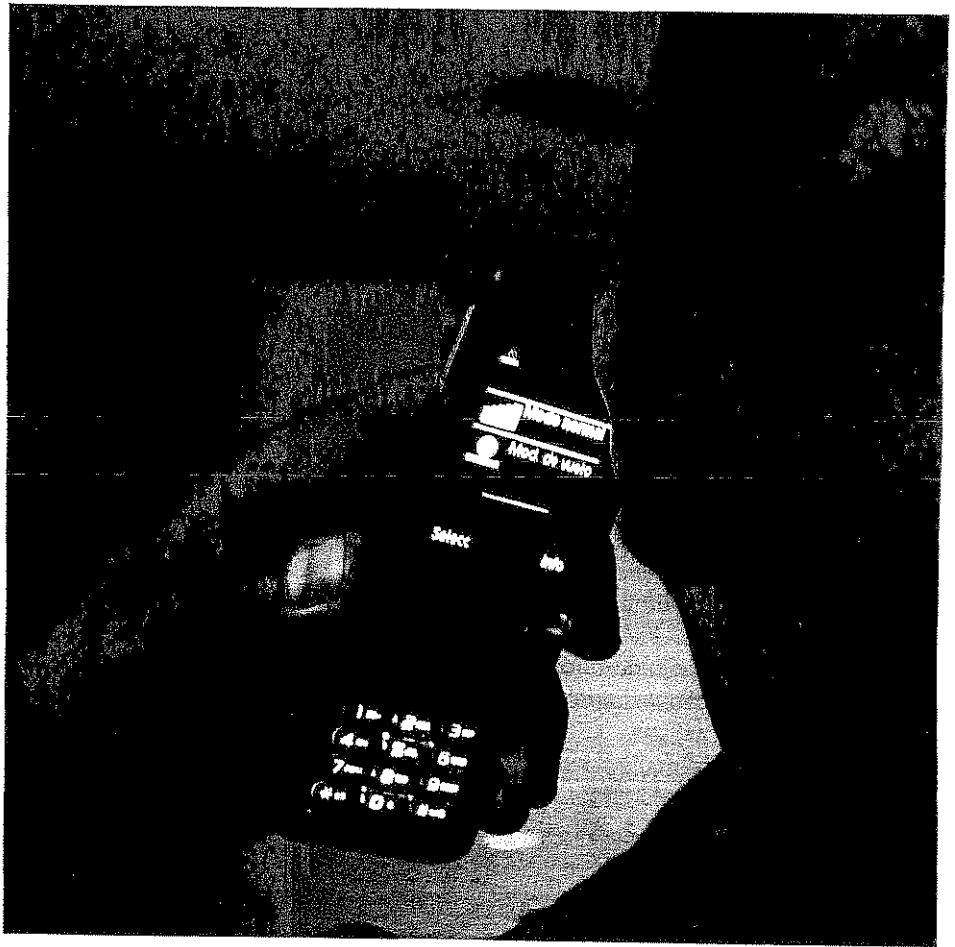
Secuestros virtuales como nueva modalidad delictiva



Abel González García
Profesor de Criminología de la
Universidad a Distancia de Madrid
(Udima). www.udima.es

Las nuevas tecnologías han abierto un campo de posibilidades inimaginables hasta no hace mucho a las organizaciones delictivas para cometer sus actos. La Criminología intenta ponerse al día para frenar su avance

En los últimos años observamos cómo cada vez se mezcla más la realidad con la ciberealidad. La verdad es que cada día nuestra vida se encuentra más mediada por Internet, cada vez estamos más presentes en esa ciberealidad, a través de las redes sociales, a través de las compras *online*, a través de cualquier tipo de gestión que queramos reali-



zar, todo posible en la Red. Y, ¿por qué la delincuencia no se va a aprovechar o va a estar presente en esta ciberealidad? Un ejemplo claro lo encontramos en el aumento, parece ser, de los secuestros virtuales.

Son una modalidad delictiva que se basa en el engaño para conseguir dinero, al igual que otras formas de estafa, pero en este caso se juega con el miedo a

sufrir una agresión o un secuestro real. Es tan sencillo como obtener los datos de una víctima que se encuentra en otro país y "aislarla", de tal forma que los familiares, a los que se pide el dinero de la liberación, creen que efectivamente se ha producido el secuestro. Existen varias modalidades en virtud del grado de especialización: la más sencilla es chantajear a alguien direc-



La red ha facilitado en los últimos años la proliferación de nuevas formas delictivas.

añadir gritos y golpes a las conversaciones a través de la simulación virtual.

En Criminología existe una especialidad (cibercriminología) que se ocupa de conocer cómo influyen las actividades *online* en la vida *offline*, y recientemente se ha celebrado en la Univer-

características aporta en la delincuencia. Dentro de estas conclusiones parece ser lo más aceptado para explicar cómo se produce un crimen en el ciberespacio la teoría, formulada por el profesor Marcus Felson, centrada en las actividades cotidianas, donde, para que se produzca un

Una especialidad criminológica averigua cómo influye el ciberespacio en la configuración de la delincuencia y si influye en determinadas tipologías delictivas

tamente por teléfono, es decir, pedir dinero a cambio de no hacer daño a un familiar; otra más compleja es la que primero aísla a la víctima, para después hacer creer a los familiares que se encuentra secuestrado, donde el propio secuestrado habla con los familiares y suplica por su vida a cambio de dinero, en este caso se han llegado a simular las voces de las víctimas o incluso

sidad Miguel Hernández de Elche un encuentro internacional con los máximos expertos en esta materia, llegados de Australia, Estados Unidos, Argentina, India, Inglaterra y España.

Las conclusiones generales se centran en averiguar cómo influye el ciberespacio en la configuración de la delincuencia, si es un facilitador en determinadas tipologías delictivas y qué

crimen deben confluír en el mismo espacio y en el mismo tiempo tres integrantes: un agresor o agresora motivados (que tengan habilidades y quieran cometer un delito), una víctima propicia (objeto o persona vulnerable) y haya una ausencia de vigilantes capaces (personas u sistemas que alerten y se interpongan en la comisión del delito).

Ahora vamos a llevar esta te-

oría al ciberespacio: ¿Existe el tiempo y el espacio en el ciberespacio? Evidentemente no, no existen entendidos de la manera tradicional, cualquier persona desde cualquier lugar del mundo puede cometer un delito contra otra *online*, basta con que tengan una conexión a Internet.

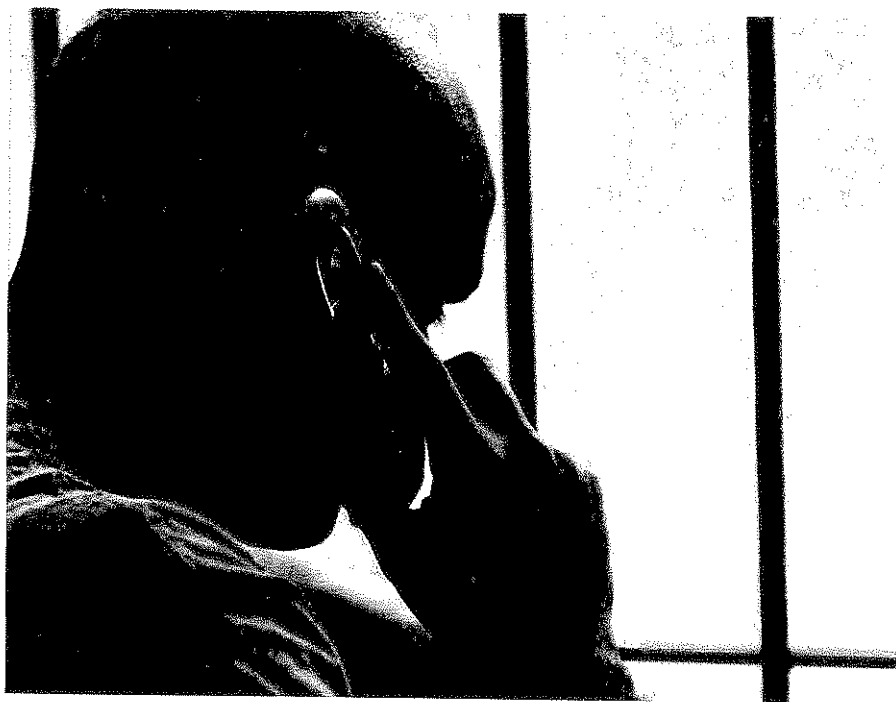
¿Las víctimas son más vulnerables en Internet? También la respuesta es que sí, somos más vulnerables porque el ciberespacio es un lugar que se desconoce, un lugar en el que se puede engañar mejor, porque existe el anonimato, la posibilidad de ser cualquier persona y sobre todo, la posibilidad de hacer creer cualquier cosa a cualquiera en cualquier lugar del mundo.

Y por último, ¿existen guardianes capaces? No sólo referido a la labor policial, sino a la denuncia de todos los navegantes que "vean" cosas raras en Internet, efectivamente no son tan eficaces como lo pueden ser en el espacio real.

La manera en la que se desarrollan la amplia mayoría de los secuestros virtuales hacen que este ciberespacio facilite mucho la tarea, porque con muy pocos medios se puede cometer el delito, con un grado de éxito bastante elevado.

Con la misma teoría que hemos expuesto con anterioridad en esta información, esta vez formuladas las técnicas de prevención situacional por los profesores Cornish y Clarke, se articulan las medidas más útiles en este sentido, desde mi punto de vista, centradas en las víctimas y se basan en:

1. Aumento del esfuerzo del posible delincuente. Dar difusión de los modos de este tipo de delincuencia, para que las víctimas potenciales articulen medidas para estar en contacto con un fa-



Las víctimas de los ciberataques son más vulnerables que otras.

miliar (por ejemplo activar localización GPS remota).

2. Incremento del riesgo. Incluso si es percibido y no es real, por ejemplo a través del aumen-

to de detenciones en este sentido y el aumento de la eficacia policial en la localización de estos delincuentes, debemos recordar que a través de Internet el rastreo es más fácil, todo lo que se hace deja huella.

3. Disminución de ganancias: ocultar datos en redes sociales, por ejemplo educar para que las víctimas potenciales no hagan ostentación de sus bienes en Internet y así no se conviertan en un blanco fácil, menos aún hablar de sus viajes.

4. Aumento del sentimiento de culpabilidad y vergüenza del delincuente. En este caso, este tipo de hechos, como no se produce un ataque físico, parece ser que no es tan grave, cuando en realidad las víctimas hablan de que esta experiencia ha sido la peor de sus vidas, sí puede existir un tipo de delincuente que se incline por la versión virtual por este motivo, se debería tener más conocimiento del daño ocasionado. ■



Los ordenadores, piezas clave de investigación.